

# Lo bien hecho, bien parece

El mejor momento para adquirir cualquier tipo de hábito es la etapa 0-6. De ahí la importancia de trabajar en el aula de Educación Infantil las rutinas relacionadas con la higiene personal, haciendo hincapié en que, además de ser bueno para uno mismo, el aseo es una cuestión de respeto hacia los demás.

**D**esde los centros educativos se debe plantear como objetivos de trabajo todo lo que conforme el desarrollo integral del niño. Esto significa que no hay que centrarse únicamente en objetivos académicos, sino que existen muchas áreas del desarrollo humano importantes para fomentar de forma especial en el ciclo de Infantil. Una de estas áreas es el desarrollo de buenos hábitos de higiene personal.

Es muy importante que los educadores contemplen estas otras áreas también como un objetivo de trabajo, al igual que se plantean otros en las programaciones, de tal forma que lo puedan relatar tanto en actividades simuladas en clase (lavado manos, ir bien vestidos, llevar la ropa limpia, lavarse los dientes...) como en actividades reales en momentos en los que puedan practicar (antes del comedor, lavarse las manos; después, lavarse los dientes; una vez finalizan una actividad en la que se han podido manchar más, lavarse bien...). Además, es conveniente dejar un momento de la clase para que los niños puedan asearse, vestirse correctamente o ir al baño antes de irse a casa. Con ello, se transmite la importancia y el sentido que tiene hacerlo.

Para no trabajar todo a la vez es conveniente ir marcando objetivos pequeños, tratar de desarrollarlos y asegurarnos de que lo asimilan correctamente antes de plantear uno nuevo. La adquisición de estos hábitos mediante la realización de distintas actividades relacionadas hace que sea más sencillo. Se podría empezar por enseñarles a lavarse las manos. Se explicaría la importancia de esta acción y se podrían crear eslóganes o mensajes visuales en la clase para recordárselo, así como facilitarles momentos en que pudieran llevarlo a cabo.

Una vez que se comprueba que el hábito está adquirido se pasaría a otro diferente, como puede ser peinarse o lavarse los dientes.

## COORDINACIÓN Y REFUERZO

Este trabajo debe ir en paralelo con un refuerzo desde casa. Por eso, es interesante que se intente transmitir a las familias qué objetivo se van a trabajar dentro del área de higiene personal y cómo se va a llevar a cabo. Es recomendable entregar un documento escrito con ciertas indicaciones para facilitar que la familia lo

pueda trabajar, así como motivarles y reforzarles en las reuniones individuales, en sesiones grupales o en cualquier momento que se coincida con ellos.

Como bien es sabido el mejor momento para adquirir cualquier tipo de hábito es la etapa de 0-6. De ahí la importancia que este tipo de rutinas se trabajen de modo tan específico.

Además de desarrollar el hábito es bueno que sean conscientes del valor que conlleva, que es el respeto hacia los demás. Deben saber que estar aseados y tener una buena imagen supone un respeto hacia el otro, además de la

satisfacción que pueden sentir ellos mismos al verse así de bien. ●



**MARÍA CAMPO**

DIRECTORA DE NCLIC-KIMBA